

---

# AVENTURAS COLIMOTAS

Francisco Bernete

---

## Octubre de 1990

“En Colima hay un equipo de investigadores jóvenes que trabajan bien y se divierten”, me dice más o menos el profesor Martín Serrano, algo curtido en viajes y experiencias por México, cuando yo andaba pensando dónde pasar una estancia postdoctoral fuera de España.

## Octubre de 1991

Jorge A. González, a quien apenas conocía de nombre, viene a pasar un año sabático con nosotros en la Complutense: le encuentro pletórico, fascinante, con una energía que parece incontenible y le adopto como hermano mayor (hasta ahora no se lo había dicho). Sin duda alentado por él y por los números de la revista que deja en la Biblioteca del Departamento, me decido por –más bien, me dejo llevar a– la «aventura colimota».

## Octubre de 1992

Encuentro de FELAFACS en Acapulco y encuentro personal con Ana B. Uribe, Karla Y. Covarrubias y Angélica Bautista (por entonces, “las chicas del CUIS”) con quienes confraternizo inmediatamente (ellas serían hermanas menores) y, sintiéndome ya un miembro más del CUIS, me entretengo en vender la publicación, como si fuera mía, entre los asistentes al encuentro.

En los primeros días de noviembre del 92 llego a Colima. Jorge acaba de regresar de su año sabático, quizá con entusiasmo renovado (en todo caso, optimista como siempre); el Programa Cultura recibe como profesor visitante al norteamericano Robert del Villar; Tere Quinto, Lupita Chávez y las tres antedichas están demostrando que ya no son tan novatas y, junto

con Jorge A. González y Jesús Galindo, conforman un equipo que son la envidia de otros territorios académicos mexicanos. Ciertamente, los encuentros jóvenes y divertidos, incluso más de lo que me había imaginado a partir de la revista.

El Programa Cultura, a finales del 92, pasa por un punto de inflexión: algunos de sus muchos proyectos e ideales habían dado frutos; pero su principal activo, que era haber formado un pequeño grupo de investigadoras se convierte en debilidad, porque a las jóvenes graduadas les llega la hora de dejar Colima para iniciar estudios de doctorado. En ese momento, no está claro que haya proyectos comunes y, sin embargo, la revista aún da una sensación de consistencia: el grupo había volcado sus fuerzas en la publicación y la habían convertido en el estandarte del CUIS y de la Universidad de Colima en México y fuera del país.

Por entonces, la revista que ahora celebra su XX aniversario, cumplía seis tiernos añitos y, a esa edad, se había situado entre las más pujantes en su campo, tratando desde mediados de los ochenta cuestiones que han seguido teniendo mucha relevancia durante los veinte años transcurridos, haciéndolo con perspectivas novedosas y con autores que ya eran reconocidos en aquel momento y que hoy son de referencia imprescindible para todo el que pretenda alistarse entre los investigadores de la cultura de masas, la cultura popular, las telenovelas, las identidades, los frentes culturales, los movimientos sociales, las representaciones y las memorias colectivas, las bandas juveniles y un largo etcétera de grandes tópicos, además de problemas metodológicos de interés permanente.

### **Octubre de 2006**

Como tantas cosas en la vida y más en la vida latinoamericana, el Programa Cultura y su revista habrán tenido sus baches, altibajos y reconstrucciones. Seguramente, han pasado la travesía del desierto con las idas y venidas de unos y otros, pero qué gran alegría encontrar una publicación tan querida por mí en “la red”; donde tiene que estar, para dicha de los más alejados geográficamente—que no sentimentalmente—de Colima y del CUIS. Se debe, hoy como ayer, a investigadores de la comunicación y la cultura contemporáneas, empeñados en seguir con el estandarte en alto, cara al mundo; conscientes ya de que mantenerse en las cimas es otra aventura y tiene enormes dificultades. No ha de faltarles nuestro aliento.

Gracias a ese equipazo y larga vida a los *Estudios sobre las CULTURAS CONTEMPORÁNEAS*.